

Lo que está en juego

Hace unos días presentamos nuestro informe de gestión y sostenibilidad del sector agroindustrial de la caña. En este, el país pudo evidenciar avances en materia de diversificación, aporte al medio ambiente, sostenibilidad y una continua e indispensable participación en la economía del país. Hoy reafirmamos nuestro compromiso con Colombia, demostrando que somos mucho más que un producto.

El primer aspecto en el que hemos tenido grandes avances gracias al trabajo adelantado de la mano del gobierno nacional es el de la expedición de la Resolución 1962 de 2017 por parte del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, para garantizar que el etanol consumido en Colombia sea nacional o importado, cumpla con los límites de emisiones de GEI. Sumado a esto, como un hecho histórico del programa de oxigenación nacional, se logró incrementar la mezcla de bioetanol con gasolina al 10% en todo el país. Este es un avance fundamental pues el bioetanol en la gasolina aumenta su octanaje, permitiendo que los vehículos trabajen mejor y se ahorre combustible.

Ligado a lo anterior, el ICONTEC, única entidad acreditada por el Organismo Nacional de Acreditación de Colombia, ONAC otorgó a las seis destilerías afiliadas a Asocaña el Certificado de Conformidad de Producto con el cual se busca que el etanol consumido por los colombianos, nacional o importado, cumpla con los estándares ambientales y de calidad establecidos en la normatividad del oxigenante para su consumo en el territorio nacional. La certificación es de importancia para el país en la medida en que sea requerida para el etanol importado.

Lo anterior es trascendental para dar continuidad al programa de oxigenación, diversificar la canasta energética, aportar a la generación de empleo formal y contribuir con los principales compromisos ambientales de Colombia ante la Conferencia de París, entre los que se encuentra la reducción de gases de efecto invernadero.

En el balance gremial también dimos cuenta del papel del azúcar en la balanza comercial, que en términos generales ha sido positiva para el país, y nos ha permitido aprovechar al máximo las ventajas obtenidas en diversos mercados, como la Comunidad Andina, Estados Unidos y la Unión Europea.

Sin embargo, consideramos que en los nuevos acuerdos que el país está negociando, con Japón, Australia y otros, se deben proteger los intereses de Colombia tanto ofensivos como defensivos. Hay mucho en juego en estas negociaciones, por lo que el gobierno actual no debe acelerar su cierre, afectando innecesariamente la producción de diversos sectores.

Son muchos los esfuerzos realizados por el sector para seguir contribuyendo con el desarrollo económico y social del país, para diversificar la industria y darles valor agregado a sus productos. Sin embargo, para continuar en esta senda, es

fundamental trabajar con el nuevo gobierno en acciones orientadas a estabilizar el mercado nacional, garantizar el cumplimiento de los estándares ambientales del etanol, nacional o importado para consumo en el territorio colombiano, dar continuidad a los instrumentos de política pública y reforzar nuestro trabajo con las comunidades. De estas acciones no solo depende la estabilidad de nuestro sector, sino la del agro y la economía colombiana.

Juan Carlos Mira
Presidente de Asocaña